



REVISTA DIGITAL

MUNDO ASIA PACÍFICO

MAP

CENTRO DE ESTUDIOS ASIA PACÍFICO
UNIVERSIDAD EAFIT

Vol.2 | Número 3 | Julio - Diciembre 2013 | ISSN 2344-8172

ECONOMÍA Y FINANZAS



DE REINO ERMITAÑO A TIGRE ASIÁTICO

EL MODELO DE DESARROLLO DE COREA DEL SUR



Camilo Posada Suárez
Universidad EAFIT.
E-mail: cposada@eafit.edu.co

Resumen

La República de Corea es un caso especialmente llamativo dentro del selecto grupo de los cuatro tigres asiáticos. A pesar de sus anteriores condiciones hostiles y adversas para su crecimiento, actualmente se ubica dentro de las 15 economías más grandes del planeta. En este artículo se estudian y analizan las particulares condiciones políticas, económicas, geográficas, demográficas y corporativas, que han guiado al país por la senda del progreso.

Palabras clave

Corea del Sur, República de Corea, Tigres Asiáticos, Milagro Asiático, Río Han, Chaebol.

Introducción

La República de Corea, también llamada Corea del Sur o simplemente, Corea, es un caso especialmente llamativo dentro del selecto grupo de los cuatro tigres, protagonistas del tan aclamado milagro asiático.

A pesar de quedar devastado y arruinado después de la Segunda Guerra Mundial, desprovisto de fuentes importantes de recursos naturales y con una población doblegada durante tiránicos periodos coloniales, Corea del Sur, es hoy un caso relevante, digno de ser sometido a análisis, debido a sus muy particulares condiciones a nivel político, económico, geográfico, demográfico y corporativo, las cuales le han llevado a ubicarse dentro de las 15 economías más grandes del planeta.

La dimensión del avance del país queda contrastada por el hecho que el PIB per cápita de Corea del Sur en 1960 era inferior al de Senegal o Mozambique. Cuarenta años más tarde, el PIB per cápita de Senegal apenas alcanzaba los \$1.650 dólares y el de Mozambique se quedaba en \$1.000 dólares, mientras que en Corea esta misma cifra se situaba en torno a los \$13.300 dólares (García-Blanch, 2002) y actualmente este indicador se aproxima a los \$22.000 dólares, según el Banco Mundial.

Este documento se fundamenta en la revisión de fuentes secundarias, impresas y electrónicas, con el fin de brindar soporte al análisis realizado.

Condiciones favorables para el desarrollo

Después de un opresivo periodo colonial, que tuvo lugar desde la anexión de Corea del Sur a Japón en 1910, hasta el final de la Segunda Guerra Mundial en 1945, el país estaba devastado, las estructuras sociales se encontraban resquebrajadas y la situación de la población era desalentadora. El conflicto bélico había cobrado millones de vidas y parecía haberle arrebatado a la población toda posibilidad de proyección futura orientada al crecimiento, sometiéndola a una problemática de supervivencia que aparentaba tener la suficiente magnitud como para perpetuarse durante varias décadas.

Sin embargo, Corea del Sur contaba con una serie de condiciones favorables para hacerle frente a las situaciones adversas por las que atravesaba y además, que la hacían especialmente apta para alcanzar un alto nivel de desarrollo.

Ubicación geoestratégica

Corea del Sur es un país estratégicamente ubicado, situado en Asia nororiental y cercano a mercados acaudalados que se han convertido en focos de atención en el escenario mundial. Paradójicamente, su carencia de fuentes importantes de recursos naturales se ha convertido en su aliada, pues el territorio no ha despertado la ambición de los grandes potentados multinacionales ni de las economías más prominentes del mundo, como Estados Unidos, quienes no han considerado a la región como fuente de materias primas, sino como zona estratégica desde el punto de vista militar.

Adicionalmente, el país se encuentra muy lejos del Ecuador, lo cual representa una condición conveniente para el desarrollo. Estar alejado de los trópicos le ha generado un entorno propicio para su crecimiento por no estar expuesto a grandes epidemias tropicales, lo cual representa un factor sostenible para el progreso basado en un suministro estable de mano de obra.

Los sucesos históricos han estado claramente influenciados por los factores geográficos particulares de la región. La Guerra de Corea (1950-1953) desempeñó un papel importante en el condicionamiento de los componentes que más tarde conducirían al país por la vía del progreso. Después de finalizado el enfrentamiento con Corea del Norte, influenciada por el bloque

Soviético y China, Corea del Sur, bajo influencia norteamericana, la península fue dividida a la altura del paralelo 38° —actual zona desmilitarizada— en dos mitades de aproximadamente 100.000 Km² cada una. Cumings (2004) señala cómo los refugiados relativamente ricos de la región de Pyongyang en el Norte se agruparon en Seúl luego de la Guerra; las clases pudientes de Seúl, que habían pasado varios meses refugiados detrás del perímetro de Pusan, volvían ahora a la capital. Pero, ¿Por qué comenzaban a concentrarse grandes masas de gente en la misma ciudad? Bien, el argumento radica en el Río Han, corriente que fluye a través de Seúl y desemboca en el Mar del Oeste.

El Río Han, un milagro

Las multitudes buscaban establecerse en una región con condiciones potenciales para el desarrollo. El principal objetivo estaba basado en construir fortunas, encontrar tierras para desempeñarse en actividades agrícolas o localizar sectores aptos para la pesca. La cuenca del Río Han brindaba todas las condiciones necesarias para lograrlo y, en efecto, muchos de los conglomerados industriales empezaron a formarse; además, fue decisiva durante el periodo del auge exportador del país. El uso del Río Han como hidrovía para acceder a mercados internacionales era ideal, pues se encontraba ubicado privilegiadamente, próximo a plazas tan importantes como China y Asia Suroriental. Otro de los factores geográficos que determinó el sesgo hacia el oeste que adoptó el crecimiento de Corea del Sur es la cordillera Taebaek Sanmaek que se extiende a lo largo de la costa este. Sin embargo, el acceso al Mar del Este no se vio obstaculizado. Se optó por desarrollar la mayor urbe portuaria del país en Busan, ubicada al sudeste de la región, y acceder a través del estrecho de Corea. Actualmente, esta es la segunda ciudad más poblada del territorio y tiene como objetivo convertirse en un centro de distribución y de negocios enfocado al Noreste de Asia.

Adicionalmente, Corea del Sur cuenta con otras ciudades importantes para la economía, entre ellas están, Incheon, Gwangyang, Daegu, Gunsan, Jeju y Gwangju. El gobierno las ha establecido como Zonas de Libre Comercio para atraer inversión por su alto potencial en materia de turismo médico, turismo ecológico, recreación, productos de consumo, energías alternativas, e industrias que lideran el campo de la petroquímica, acero, nuevos materiales, ingeniería aeroespacial y bioingeniería.

Características demográficas

Su población —que en 2012 alcanzaba los 50 millones de habitantes, según cifras del Banco Mundial— posee una serie de características fundamentales que han impactado significativamente en la tasa de crecimiento económico. La existencia de un alto grado de homogeneidad étnica y lingüística han sido, posiblemente, factores de vinculación con la estabilidad política del país, lo que a su vez genera efectos positivos en el crecimiento económico. En su estudio, García-Blanch (2002) sostiene, que tanto los costes de transacción como el nivel de información asimétrica circulante en la economía, se ven claramente reducidos tras la existencia de un solo idioma.

El gobierno como actor fundamental

Las políticas gubernamentales llevadas a cabo desde el gobierno de Syngman Rhee, sorprenden por su gran determinación y capacidad de adaptación a las nuevas situaciones surgidas en el contexto internacional y han sido determinantes para orientar al país hacia su senda de crecimiento. Durante el régimen de Rhee, se dio lugar a la reconstrucción del país des-

pués de la independencia del abatido imperio japonés en 1945, periodo de liberación que los coreanos llaman *haebang*. Esta etapa inicial estuvo influenciada por una elevada ayuda norteamericana para fines militares, desarrollando de esta manera infraestructura vial e industrial, especialmente la industria textil. Además, se implementó un conjunto de políticas públicas que jugó un papel muy importante para el fomento de la base cultural para el posterior desarrollo del capital humano.



Seoul, South Korea - Smulan77, 2009 (CC BY - NC)

A principios de la década de los sesenta, el régimen de Park Chung-hee continuó con una política educativa muy agresiva y consiguió eliminar prácticamente el analfabetismo (García-Blanch, 2002). El posterior impulso de las políticas científica y tecnológica no hubiera sido útil sin un capital humano capaz de ponerlas en marcha. El Estado realizó grandes inversiones en el terreno educativo, el éxito de esta labor queda constatado por el hecho que la mejor universidad de Corea del Sur, la Universidad Nacional de Seúl, es pública. El haber desarrollado una mano de obra altamente calificada fue uno de los motores de crecimiento de mayor importancia para la concepción de Corea del Sur como potencia industrial.

Por otra parte, el General Park reorientó la economía de Corea del Sur hacia una estrategia de crecimiento basado en las exportaciones, con el objetivo de fortalecer a la nación y mantenerla independiente para evitar los angustiosos periodos vividos durante la ocupación colonial. En efecto, logró desarrollar la economía manteniendo el control sobre los bienes de producción y sobre la transferencia de tecnología. El General Park quería una economía fuerte y, en consecuencia, lideró enérgicamente una política industrial orientada al mercado y dirigida por el Estado. Sin embargo, el precio de mantener el control sobre el aparato productivo y la necesidad de alcanzar un crecimiento económico espectacular fue un nivel altísimo de endeudamiento y de riesgo moral que más adelante harían tambalear a la economía surcoreana.

García-Blanch (2002) explica cómo la política industrial de Park estuvo caracterizada por la implementación de un programa llamado *Plan quinquenal para*

el desarrollo económico en el cual había un alto grado de centralización de las decisiones e intervención estatal. El primer plan quinquenal comenzó en 1962 y se siguieron implementando de manera sucesiva hasta 1981. En la primera fase, definida por el primer y el segundo plan de desarrollo, los objetivos estaban claramente enfocados en la creación de infraestructura básica de transporte, la modernización de los sectores industriales dedicados a la obtención de materias primas y el crecimiento de las exportaciones. García-Blanch identifica la importancia de la implementación de medidas que incluían la reducción de impuestos a los exportadores, la exención de aranceles a los bienes intermedios, partes y componentes, y la concesión de créditos preferentes a las industrias dedicadas a la exportación.

El rol de los conglomerados industriales

En el ámbito corporativo, se generó un sólido vínculo entre el Estado y los grandes conglomerados industriales o *chaebol*, que a diferencia de los *keiretsu* de su vecino nipón, dependían del gobierno para obtener su financiación. Las políticas crediticias orientadas al amparo de la industria nacional, hacían que los *chaebol* representaran una barrera de entrada para las multinacionales extranjeras, ya que los créditos subsidiados y demás estímulos y sistemas de apalancamiento del gobierno surcoreano, hacían difícil la inserción de multinacionales extranjeras que pudieran rivalizar en el mercado doméstico. La actividad de los conglomerados industriales se distinguió notoriamente por la explotación de la mano de obra. “Kim Woo-chung, fundador de Daewoo, es reconocido por su ética del trabajo, próxima quizás a la autoflagelación: dieciocho horas diarias de trabajo sin vacaciones y sin más que un día libre en contadas ocasiones” (Cumings, 2004, p. 373).

Este periodo comprendió una serie de disposiciones en materia económica que intensificaron la producción y exportación de productos sencillos con un perfil de industria ligera, dependiente del uso intensivo de mano de obra (textiles y prendas de algodón y productos de madera). Sin embargo, la industria surcoreana se encontró con una competencia cada vez mayor de terceros mercados, como China y el Sudeste Asiático en bienes intensivos en mano de obra.

Bajo estas circunstancias, el gobierno utilizó la deuda exterior para financiar inversiones rentables en bienes de equipo o bienes productivos en lugar de dirigir este capital externo a la financiación de bienes de consumo (García-Blanch, 2002). La sustitución de importaciones de bienes de consumo por las de bienes de equipo fue un factor decisivamente importante en el proceso de aprendizaje tecnológico de las corporaciones surcoreanas, pues les permitió desarrollar una ventaja competitiva para desenvolverse en el mercado internacional mediante la obtención de licencias tecnológicas y know-how, que más adelante se verían afianzadas por la política tecnológica implementada por el gobierno.

Ventaja competitiva derivada de una base industrial avanzada

Durante la implementación del tercer y cuarto Plan de Desarrollo Económico, inicia la fase en la cual el Estado avanza hacia la creación de una base industrial avanzada. El Estado impulsa proyectos industriales más complejos de industria pesada (hierro y acero, barcos y automóviles), química (fibras químicas y fertilizantes) y electrónica de consumo (Estrada, 2007). Este viraje se justificó por el cambio del contexto internacional que afectaba al país. En primer lugar, Corea del Sur tenía una gran dependencia de la importación de bienes de equipo y de materias primas del extranjero, las cuales se mostraban escasas en el mercado internacional y, además, su ventaja en mano de obra estaba disminuyendo en algunos sectores a medida que los salarios reales iban creciendo.

Los cambios en la política exterior de Estados Unidos durante la administración de Richard Nixon, también influyeron en la transformación de la perspectiva del gobierno surcoreano. Por ejemplo, la Doctrina Nixon, que implicaba la reducción de efectivos norteamericanos en la región, obligó al General Park a enfrentar en mayor proporción su defensa frente a Corea del Norte. Esto quería decir que Corea del Sur necesitaba mayor fuerza bélica y acero. Esta situación llevó a Park a priorizar sus esfuerzos hacia el desarrollo de la industria química y pesada, y este cambio de enfoque queda contrastado con una consigna del dirigente: Ch'ol un kungnyok (Acero = Poder Nacional). En muy poco tiempo, el sector del acero obtuvo un crecimiento vertiginoso, sólo en diez años la producción de acero en Corea del Sur se multiplicó por catorce (Johnson, 1982, citado por Cumings, 2004) debido al establecimiento de fuertes industrias como Pohang Iron and Steel Company (POSCO).

La promoción de la industria química y pesada siguió también pautas similares a las observadas en el periodo anterior, con una mezcla de incentivos fiscales y créditos preferentes. Así que el cambio hacia el desarrollo de esta industria parece haber respondido a un conjunto de razones tanto de orden económico como de seguridad nacional. No obstante, algunas críticas comenzaron a aflorar debido al costo macroeconómico del proyecto, en términos de alto grado de endeudamiento e índices de inflación. Como consecuencia de la crisis que padeció la economía surcoreana entrando la década de los ochenta, el país transitó hacia un modelo económico distinto. En esta fase de la política industrial surcoreana, tras el asesinato de Park Chung-hee, el gobierno se concientizó acerca de la necesidad de reestructurar el sector financiero para evitar que se convirtiera en un impedimento para el crecimiento económico.

El sector financiero

Dentro de las innovaciones que se llevaron a cabo en el sector financiero, se pueden destacar la expansión de las actividades financieras y la privatización de la banca comercial que permaneció varios años con un nivel significativo de intervención estatal durante el régimen de Park.

García-Blanch (2002) manifiesta que durante este periodo se dio la competencia entre las instituciones financieras facilitando la entrada de un mayor número de sucursales de bancos extranjeros. Además, se disminuyeron los créditos preferentes a los *chaebol* y muchos sectores se fueron abriendo a la inversión extranjera. También se liberalizaron las importaciones y se redujo el nivel de apoyo estatal a una serie de sectores económicos.

El gobierno obligó a los conglomerados industriales a reducir su deuda a través de la venta de las tierras y de bienes inmobiliarios que no utilizaban en su proceso productivo, y mediante la venta de filiales para reducir sus ratios de deuda/capital (García-Blanch, 2002). Durante esta etapa hubo una separación del Estado y el sector empresarial.

Es preciso destacar la labor de Park Chung-hee en materia de política tecnológica, en la cual hubo un arduo trabajo y, en efecto, provocó que el país transitara del nivel de subsistencia al de crecimiento e industrialización.

Política científica y tecnológica

García-Blanch (2002) revisa el trabajo investigativo de Amsden y Kim elaborado en 1985, donde señalan que el desarrollo tecnológico de Corea del Sur fue pasando por diferentes fases. De la absorción tecnológica extranjera a través de la copia y autoaprendizaje, proceso que estos autores denominan *imitación*, se pasó a la adopción de tecnología extranjera a través de la adqui-

sición de licencias y de asistencia técnica, fase que etiquetan como *aprendizaje*. Más adelante, el autor investiga el trabajo de Kim, realizado en 1997, en el cual se revisa la situación de Corea del Sur a mediados de los años noventa y se concluye que el país ha avanzado ya a la fase de *innovación*. Desde la introducción del primer plan quinquenal de desarrollo económico quedó marcado el punto de partida de la política científica y tecnológica. Durante este periodo hubo un avance institucional significativo, ya que los organismos públicos que se crearon fueron decisivamente fundamentales en la articulación de la política tecnológica. Cabe resaltar la creación del Ministerio de Ciencia y Tecnología y el establecimiento del Instituto Coreano de Ciencia y Tecnología (KIST), con la finalidad de integrar el componente investigativo dentro de la política industrial. Estos nuevos organismos tenían como prioridad el reclutamiento de científicos surcoreanos que se habían formado en el extranjero, o bien que se encontraran trabajando en centros de investigación de otros países, y para ello establecieron importantes incentivos salariales y profesionales. De esta manera una gran cantidad de jóvenes regresaron al país para lanzar diferentes proyectos científicos en universidades, empresas y centros de investigación.



Todas estas acciones buscaban mover al país de la fase de imitación a la fase de aprendizaje y posteriormente llegar a la fase de innovación, como resultado de los esfuerzos continuos del gobierno por mejorar la productividad industrial y propiciar un entorno atractivo para la inversión privada en Investigación y Desarrollo. El sistema nacional de innovación no solo ha sido una pieza clave para el desarrollo actual del país, sino que además constituye la base para que la región pueda adaptarse a las transformaciones futuras de diversa índole que se presenten en el escenario mundial.

Liderazgo mundial

Actualmente, la industria surcoreana muestra su excelencia en diversas industrias tales como la de construcción naval, de semiconductores, de la construcción, la electrónica y la automotriz. Los siguientes datos tomados de "The Chosun Ilbo", uno de los diarios más importantes del país, reflejan el enorme progreso que Corea del Sur ha tenido en el escenario mundial. En el sector de la construcción naval, de las 10 compañías líderes en el mundo, siete son compañías surcoreanas y entre ellas Hyundai Heavy Industries, Samsung Heavy Industries Co., Daewoo Shipbuilding and Marine Engineering Co. se erigen como las tres compañías más importantes a nivel internacional (The Chosun Ilbo, 2006).

La industria automotriz de Corea, desde 1976 que comenzó la exportación de los automóviles de producción nacional, creció a un ritmo vertiginoso. Hoy en día, Corea produce anualmente alrededor de 3,8 millones de vehículos (Innovación Industrial, 2013). Con el crecimiento de la popularidad de los autos coreanos en todo el mundo, las compañías nacionales de automóviles, incluyendo la Hyundai Motor Company, la sexta compañía automotriz del mundo y la más representativa de Corea, obtuvieron el reconocimiento internacional cambiando la reputación anterior de que los autos coreanos eran baratos pero de baja calidad, a la actual de que son vehículos económicos, bien fabricados y seguros.

Enfrentando la crisis asiática

Posteriormente, cuando la economía asiática se vio sumergida en la crisis cambiaria y financiera (1997-1998) y justo después de su entrada en la Organización de Cooperación y Desarrollo Económico (OCDE), los síntomas de fragilidad en Corea del Sur comenzaron a aparecer, reflejando las debilidades que se habían gestado con el transcurso del tiempo en el sistema financiero y corporativo. Tras una devaluación del Won y un alto endeudamiento en el exterior, grandes conglomerados industriales productores de acero, entre ellos Hanbo Steel y Sammi Steel, comenzaron a caer y otros anunciaban la suspensión de pagos de sus deudas y quiebras, entre ellos, la cadena de grandes almacenes Dainong, el grupo industrial Ssangyong y, Kia, uno de los mayores *chaebol* fabricante de automóviles conocido mundialmente, comenzaba a tambalear tras sufrir una contracción en su línea de crédito.

Esta situación, en parte, era el resultado de la gran dependencia que tenían los bancos de los créditos concedidos a los *chaebol* y, al mismo tiempo, como manifiesta García-Blanch (2002), estos empréstitos no contaban con suficiente diversificación. Esta realidad obedecía a que las industrias se encontraban altamente concentradas en pocos sectores, lo cual se tradujo en una fuerte concentración de los créditos bancarios.

Después de la ineludible intervención del Fondo Monetario Internacional (FMI) —con un préstamo de \$58.000 millones de dólares— el gobierno supo orientar su economía para hacerle frente a la crisis y salir de ella, a través de diversas reformas que se le hicieron al sistema financiero coreano. García-Blanch (2002) afirma que la reestructuración afectó en mayor medida a los bancos y las compañías aseguradoras. En términos generales, todas las categorías de intermediarios financieros experimentaron una reducción en el número de instituciones que operaban antes de las crisis financieras (Pino, 2007) al cerrarse un número importante de bancos insolventes.

¿Y la crisis de 2008?

Las medidas adoptadas para superar la crisis asiática le aportaron al país los elementos fundamentales para afrontar con determinación la crisis financiera desatada en 2008. Durante esta nueva crisis, el gobierno reaccionó eficazmente implementando una política monetaria consistente en reducciones fiscales, disminución de la tasa de interés y la inyección de fuertes sumas de dinero para estimular el sector privado y la actividad exportadora, factores determinantes de la economía surcoreana.

Dentro de la estrategia de crecimiento del país, el gobierno ha buscado mejorar la competitividad de su industria a través de la apertura de su mercado, por esta razón ha enfocado parte de sus esfuerzos en la firma de Tratados de Libre Comercio (TLCs). Según oficiales, los países con los que actualmente Corea del Sur mantiene TLCs son, entre otros, Chile, Singapur, Estados Unidos, Perú, la Asociación de Naciones del Sudeste Asiático (ASEAN),

y se encuentra sentando las bases para futuros acuerdos con China, Japón, Mercosur, Colombia, México, Turquía, Australia y Nueva Zelanda (The official website of the Republic of Korea, 2013).

Crecimiento sostenible

El gobierno de Lee Myung-bak le ha apuntado a la industria verde (Green Industry) como mecanismo de crecimiento sostenible. La visión del expresidente era crear un nuevo motor de progreso mediante la reducción del dióxido de carbono y, en efecto, desplegando sus esfuerzos en la creación de políticas enfocadas en el desarrollo de sectores relacionados con la tecnología de la información y de las comunicaciones, la biotecnología y la nanotecnología, manifestando que la expansión de estos sectores representa una fuente importante de empleo.

Ante la actual problemática ambiental y la futura escasez de agua, el gobierno ha respondido mediante la implementación del proyecto nacional de Rehabilitación de los Cuatro Ríos Principales —Han, Nakdong, Geumho y Yeongsan— el cual busca la revitalización de la economía nacional basada en un crecimiento sostenible. La labor consiste en ampliar el área de las cuencas para contar con un mayor volumen de agua. Los cuatro ríos representan rutas claves para el comercio nacional e internacional porque están localizados en las ciudades más importantes y densamente pobladas del país.

Conclusiones

Después de estudiar y analizar las particularidades políticas, económicas, geográficas, demográficas y corporativas del modelo de desarrollo surcoreano, que hace unas décadas era caracterizado por ser un país totalmente devastado y encontrándose actualmente con una de las economías más prósperas y prometedoras del planeta, puede afirmarse que el éxito de las políticas públicas, desde su concepción hasta su puesta en marcha, ha radicado en la existencia de instituciones sólidas dotadas de funcionarios competentes, capaces de desenvolverse en un escenario altamente cambiante, en la nueva era de la globalización o *Segyehwa*, quienes han orientado a la economía surcoreana por la senda de un crecimiento vertiginoso, de difícil comparación, que ha sido objeto de estudio de muchos analistas.

>>>

Referencias

- Cumings, B. (2004). *El lugar de Corea en el sol: Una historia moderna*. Córdoba, Argentina: Comunicarte.
- Estrada, J. (2007). *Aprendizaje y desarrollo económico en Corea del Sur, 1960-2004*. En: Calva, J. & otros. (2007). *Desarrollo económico: estrategias exitosas*. México D.F.: Universidad Nacional Autónoma de México.
- García-Blanch, F. (2002). *Crecimiento económico en Corea del Sur (1961-2000): Aspectos internos y factores internacionales*. Madrid: Editorial Síntesis.
- Innovación industrial. (2013). En *The official website of the Republic of Korea*. Consultado en <http://spanish.korea.net/AboutKorea/Economy/Overview>
- Intercambio económico. (s.f.). En *The official website of the Republic of Korea*. Consultado en <http://spanish.korea.net/AboutKorea/Korea-at-a-Glance/Korea-in-the-World>
- Korean shipbuilders monopolize Top 10. (s.f.). En el Diario *The Chosun Ilbo*. Consultado en http://english.chosun.com/site/data/html_dir/2006/07/24/2006072461022.html
- Pino, E. (2007). *Corea del Sur: el desafío de una estrategia alternativa de crecimiento con bienestar. Regulación estatal y mercado*. En: Calva, J. & otros. (2007). *Desarrollo económico: estrategias exitosas*. México D.F.: Universidad Nacional Autónoma de México.